

## APUNTES

AÑO DE 1909.—Acaba de hundirse en la insondable vorágine de los tiempos el año de 1909, dejando regueros de sangre humana, síntomas de verdadera barbarie y salvajismo, como también huellas de civilización y progreso. Al despedirnos para siempre de ese año, bueno será hacer una breve reseña de los sucesos principales que en él se han verificado. Principiemos por la vieja Europa, que aún lleva el cetro de la cultura intelectual y material, y hablemos, ante todo, de las potencias de primer orden, que forman la *Exarquía Europea*: Inglaterra, Alemania, Austria, Francia, Rusia é Italia.

La Gran Bretaña continúa siendo la reina de los mares; empuña todavía con mano vigorosa el tridente de Neptuno; su objetivo principal ha sido la construcción de los grandes *men of war*, cuyo tipo principal son los *dreadnoughts*; pero su política interior se halla vacilante, con motivo de la escisión ó pugna entre las seculares *Cámaras de los Pares* y *de los Comunes*, en las cuales está vinculado el Poder Legislativo; lucha proveniente de que la primera no acepta la nueva contribución territorial que trata de imponerse; y

cuya finalidad ha sido la disolución de la segunda. Aparte de esto, tiene una rival poderosa en Alemania, que aspira también á la hegemonía mundial. De temer es que, en época no muy lejana, vengan á las manos los dos colosos, produciendo un cataclismo de gran magnitud en el continente europeo. Sin embargo, las relaciones entre ellas son, en la actualidad, cordiales, tanto que la delimitación de la frontera meridional del territorio británico de Walfisch Bay, situada en el Africa del Sud, pendiente entre la Inglaterra y la Germania, fué sometida al arbitraje de Alfonso XIII, quien, en Marzo del año que espiró, con aceptación de las referidas potencias, nombró para que ejerza las funciones de árbitro á D. Joaquín Fernández Prida, senador del reino y catedrático de la Historia del Derecho Internacional en la Universidad Central de España.

El Imperio Federal de Alemania aspira también á la supremacía de los mares; pero su objetivo principal es que se le reconozca como rey de los aires; y no hay duda de que, en materia de *aviación*, marcha á la vanguardia de los demás Estados, como lo manifiestan sus famosos *aeroplanos* del tipo *Zeppelin*, inventados por el Conde del mismo nombre. Es, asimismo, incuestionable que Alemania progresa á pasos gigantescos y que su ambición no tiene límites. Para satisfacerla, ha formado con Austria la alianza austro-germánica, la que se afianza cada día más y más, como lo comprueba la visita, verificada en Noviembre último, del archiduque Francisco Fernando, heredero de la corona de Austria, en unión de su esposa la duquesa de Hohenberg, al kaiser Guillermo. Este, á pesar de que el matrimonio de los visitantes es morganático, es decir, desigual y solamente tolerado, dando de mano á reminiscencias de la época feudal, los ha obsequiado muchísimo, y ha dispensado á la mujer del archiduque los mismos honores que le corresponderían si descendiese por línea directa del emperador Otón. El ideal de la alianza austro-alemana es, probablemente, mantener por lo pronto el *statu quo* en los Balkanes, sobre todo después de la anexión de Bosnia y Herzegovina al imperio austro-húngaro, efectuada en Agosto de 1908; pero no es aventurado suponer que los dos aliados sueñan con la conquista de la Europa Oriental; y como consecuencia, vendrá la ruina definitiva del caduco imperio de Turquía, Estado verdaderamente anacrónico en el concierto de las naciones europeas.

Bulgaria, Servia y Montenegro, por su parte, á fin de conservar incólume su independencia, instigados por el audaz y aventurero Fernando, rey del primero de los Estados mencionados, preparan una federación balcánica, bajo el pro-

tectorado ruso-italiano. De este importante asunto, se han ocupado el rey de Italia y el zar de Rusia en la reciente entrevista que tuvieron en Racconigi, quienes pretenden, en su día, tener parte en la hijuela divisoria del imperio de la media luna, y poner coto á la desmedida ambición de Alemania, apoyada por su fiel aliada la Austria.

El imperio moscovita, á pesar de su *Duma*, es víctima del terrorismo revolucionario. La anarquía ha sentado allí sus reales. El autócrata Nicolás II es el hombre más desgraciado de la tierra; vive en perpetuo cautiverio, rodeado de una muralla de bayonetas.

Italia se encuentra todavía bajo la dolorosa impresión ocasionada por los terribles terremotos de los últimos días de Diciembre de 1908, que causaron la ruina de Mesina y Reggio y la muerte de millares de personas. Este funesto cataclismo, comparable sólo con el que sepultó, hace siglos, las florecientes ciudades de Pompeya y Herculano, despertó la conmiseración universal. Todos los Estados contribuyeron con valiosos donativos á aliviar la desgraciada suerte de las víctimas de aquel movimiento seísmico, manifestando de esta manera, que no es un mito la solidaridad humana; y dando visos de verdad á la doctrina del *altruismo*, sustentada por uno de los corifeos de la escuela positivista del Derecho, el filósofo inglés Heriberto Spencer. La simpática reina de Italia, Elena de Montenegro, se portó como una heroína con motivo de este fatal acontecimiento; y en recompensa de su generosa y noble conducta, fué condecorada, en 21 de Enero, por el rey D. Alfonso XIII, con la cruz de primera clase de la orden civil de Beneficencia.

Francia, con su capital París, la ciudad cosmopolita por excelencia, se ha preocupado, durante gran parte del año decurrido, de un asunto demasiado baladí: el proceso de Madama Steinheil, sindicada de un doble asesinato; y que tanto jugo ha dado á los periódicos parisienses y á los de todo el mundo. Mientras tanto, la República Francesa no para mientes en la superioridad abrumadora de su rival la Alemania; en la disminución aterrante de su población, y sobre todo de la de París, síntoma inequívoco de retroceso y decadencia; y en que va perdiendo diariamente la influencia y predominio que antes tenía en las regiones orientales asiáticas. ¿Se habra acabado ya para ella el *Gesta Dei per Francos*? Gloria para Francia es el que Bleriot haya atravesado en su *monoplano* el canal de la Mancha.

Algo diremos de las potencias de segundo orden. Bélgica y la Confederación Suiza marchan con pie seguro en el camino del progreso, á pesar de la pequeñez de sus territorios. Turquía, siguiendo el torrente del siglo, incompa-

tible con la autocracia y el despotismo, inauguró el Parlamento, y el neurótico Sultán Abdul-Hamid y los diputados juraron la Constitución. Una revuelta encabezada por Ember-Bey, jefe del partido llamado de los *Jóvenes Turcos*, derribó del trono á aquél; y en 27 de Mayo, la Asamblea popular proclamó á un hermano del Sultán destituido, que tomó el nombre de Mahomed V. El tirano y soberbio Abdul-Hamid, de cuyas inauditas crueldades ha sido testigo mudo el fondo de las azuladas y poéticas aguas del Bósforo, se halla recluido en Salónica.

Grecia, como viejo decrépito ó como un niño, necesita de lazarillos ó de andadores. Tanto es así, que ni siquiera ha podido extender su soberanía á la isla de Creta, por temor á una guerra con la Puerta Otomana, y por prohibírsele sus poderosos protectores. Los descendientes de la raza helénica tienen que limitarse á vivir de los recuerdos de sus grandiosas ruinas y de sus grandes hombres: Homero, Píndaro, Anacreonte, Sófocles y Eurípides, entre sus poetas; Demóstenes, entre sus oradores; Tales de Mileto, Platón, Aristóteles, entre sus filósofos; Solón y Licurgo, entre sus legisladores; Leonidas y los trescientos espartanos, entre sus héroes; los fragmentos del Partenón y mutiladas estatuas, entre los restos de su pasado esplendor en las bellas artes.

Los buenos habitantes de la Holanda, uno de los pueblos más sobrios, amantes del aseo y tranquilos de la tierra, han recibido con júbilo y entusiasmo el nacimiento de una princesa heredera del trono de los Países Bajos. La primogénita de la adorada reina Guillermina lleva el nombre de Juliana.

¿Y qué diremos de nuestra antigua metrópoli, de la para nosotros siempre querida España? Dos sucesos cruentos, uno de orden interno y otro del internacional, la han conmovido profundamente. Hablemos con brevedad de cada uno de ellos. Bajo el antipatriótico pretexto de que no se envíen las reservas del ejército á la guerra de Africa, hordas de anarquistas, de verdaderos salvajes, ensangrentaron, en una de las semanas de Julio, llamada por antonomasia la *semana trágica*, las calles de la populosa Barcelona, incendiaron y destruyeron templos, conventos, asilos de niños y otras casas de beneficencia y educación, exhumaron cadáveres de monjas y los profanaron de una manera soez y bárbara. La *bêtise humaine* apareció en toda su horrible deformidad. Francisco Ferrer y Guardia, reputado como uno de los promotores del motín, fué fusilado dentro de los muros del sombrío castillo de Montjuich; y como corolario, levantóse una protesta de todos los ácratas del universo en-

tero, y vino á tierra el ministerio presidido por D. Antonio Maura, uno de los oradores y hombres públicos más notables de la Península, reemplazándole en la Presidencia del Consejo de ministros, D. Segismundo Moret y Prendergast. Lo que acabamos de relatar manifiesta que el anarquismo es el cáncer de los Estados modernos; y que, aun cuando todos los gobiernos están interesados en su represión, considerándolo como uno de los mayores crímenes, incurren en la palmaria contradicción de permitir que se impriman y circulen libremente libros, folletos y periódicos netamente ácratas y socialistas, basándose en el absurdo principio de que *los males de la libertad deben curarse con la misma libertad*. Es el principio del sistema homeopático de Hahnemann, *similia cum similibus curantur*, aplicado al orden social y jurídico.

Pero si la situación interna de España es de las más lamentables, sírvale de consuelo el desquite que ha logrado, obteniendo un triunfo brillante en la guerra que ha sostenido, en territorio marroquí, con las kabilas del Rif. El valiente ejército español, á las órdenes del General Marina, ha derrotado completamente á aquellas, ocupando sucesivamente Zeluán, Beni-bu-Ifrur, asiento de las minas, causa ocasional de la campaña, y las inexpugnables y estratégicas alturas del Gurugú, dejando, como es natural, en aquellas profundas y casi inaccesibles barranqueras, centenares de cadáveres de heroicos jefes, oficiales y soldados. La guerra ha terminado, pues, con gloria para la Península. Los kaides de las principales harcas rifeñas han pedido humildemente paz y perdón. Ojalá reporte aquélla todo el provecho posible de la victoria, ya que, según el decir de un periódico matritense, el territorio conquistado, puede, mediante la colonización, convertirse en un *bonito imperio africano*.

Portugal, parte integrante, geográficamente hablando, de la Península Ibérica, trata de celebrar un tratado de alianza con España; y sin duda á este propósito obedeció la reciente visita del Rey Manuel II á Alfonso XIII, los monarcas más jóvenes del mundo.

Tócanos ya hacer una breve reseña histórica de los principales sucesos verificados en las dos Américas, principiando por la del Norte. Los Estados Unidos viéronse en riesgo inminente de empeñar una sangrienta lucha con el Japón, el cual, dicho sea de paso, por su desmedido afecto á la expansión territorial, ha perdido á uno de sus hombres más notables, el marqués de Ito, quien murió asesinado en la Corea. Con pompa inusitada celebró la gran República el centenario de Hudson y Fulton, M. William

Howard Taft, Presidente de la Unión Americana, continúa con la misma conducta imperialista que su antecesor, M. Roosevelt. Pruebas evidentes de ello son las siguientes: apenas hace un año, á que salieron de Cuba las últimas tropas yanquis, dejando á la perla de las Antillas en aparente independencia; y permitiendo que se posesione en el cargo de presidente de ella el General José Miguel Gómez: últimamente, ha intervenido en la lucha civil que azota á la República de Nicaragua, bajo el fútil pretexto de que han sido fusilados dos ciudadanos norteamericanos, por orden del ex-presidente General Santos Zelaya; y tomó una actitud impolítica y preponderante para con nuestra hermana la República Chilena, interponiendo reclamación diplomática por el asunto de la compañía Alsop, contra los más obvios principios del Derecho, que estatuyen que una sociedad comercial, constituida conforme á las leyes de un Estado, queda sujeta, como persona jurídica, á la jurisdicción de éste, sea cual fuere la nacionalidad de los miembros de dicha sociedad. Ventajosamente, y para honra de Chile, la cuestión quedó zanjada, pues debe resolverla el rey de Inglaterra, Eduardo VII, en calidad de amigable componedor. Lo dicho basta para convencerse de que bastardeada completamente la, en un principio, aceptable doctrina de Monroe, aspiran los Estados Unidos á hacer efectiva en su provecho la máxima *América para los americanos*. Los primeros Estados que el monstruoso pólipo ahogará entre sus poderosos tentáculos serán, á no dudarlo, Méjico, á pesar de la entrevista última de M. Taft y el General Porfirio Díaz, y las diminutas repúblicas centroamericanas, corroídas como se hallan por el virus de continuas guerras fratricidas. Una de éstas se halla asolando á Nicaragua; y á pesar de que su objetivo era la destitución del cargo de presidente del General Santos Zelaya, y no obstante haber sido elegido para reemplazarlo el Dr. Madriz, sigue la lucha, probablemente hasta que empuñe el bastón presidencial uno de los generales revolucionarios, Estrada ó Chamorro.

Hablemos de la América Meridional. Colombia ha pasado por las horcas caudinas al sancionar la desmembración de su territorio, reconociendo la independencia de Panamá. Esta República se comprometió á pagar á Colombia dos millones y medio de dollars, como parte proporcional de la deuda que afecta á esta última. El General Reyes se expatrió voluntariamente, convencido de que su gobierno no era del agrado de los colombianos. Ha sido subrogado por el General Ramón González Valencia. En Venezuela, una jugada maestra dió al traste con el neurótico, á la par que valeroso, General Cipriano Castro. Aprovechándose de la au-

sencia de éste, que fué á Alemania para someterse á una operación quirúrgica, el Vicepresidente Gómez se proclamó Presidente de la República. Reconocido oficialmente el nuevo Gobierno, dió por resultado la cesación de hostilidades con Holanda y Francia.

En el Perú, un golpe audaz dado el 25 de Mayo, casi da en tierra con el gobierno del Presidente Leguía; y como consecuencia hubiera sobrevenido una desastrosa guerra civil. Nuestra vecina del Sur ha tenido la buena suerte de evitar una inminente lucha internacional con Bolivia, la que se exasperó con el laudo sobre límites, del Presidente de la Argentina, Sr. Figueroa Alcorta, por considerarlo altamente injusto y lesivo de sus intereses. Ambas naciones tuvieron la cordura de terminar mediante un tratado sus diferencias limítrofes. Arreglados como se hallan también sus límites con el Brasil, sólo le restan por zanjar al Perú, el pleito secular de linderos con nuestra República y la delicada cuestión de Tacna y Arica con Chile. El primero está al resolverse por el árbitro D. Alfonso XIII; y la segunda no se sabe qué solución llegue á tener. Haremos votos, desde luego, por que sea pacífica.

La República Chilena, amiga fiel de la Ecuatoriana, después del bochorno que le ocasionaron los Estados Unidos, con motivo del asunto Alsop, de que hablamos anteriormente, sigue la verdadera senda del progreso. Pronto será una hermosa realidad el famoso camino de hierro que, partiendo de Santiago, y horadando, por medio de un gigantesco túnel, la inmensa mole de la cordillera andina, terminará en Buenos Aires. Esta obra estupenda contribuirá poderosamente á aumentar la prosperidad de Chile y la Argentina; y á cambiar la faz del comercio de Sud América, evitando la larga, difícil y peligrosa navegación por el Estrecho ó por el Cabo de Hornos.

La Argentina, cuya cultura se halla condensada en su capital, Buenos Aires, ciudad que, en belleza y población, puede competir con las primeras de Europa, interrumpió sus relaciones diplomáticas con Bolivia, á consecuencia del laudo arriba mencionado; pero se trata de que se reanuden aquéllas, á fin de que la segunda pueda concurrir, por medio de su respectivo representante, al Congreso Pan-Americano, que se reunirá en el presente año en la capital de la República de que nos ocupamos. Esta se encuentra también en camino de arreglar amistosamente con el Uruguay el condominio sobre el río de la Plata. Lástima que nación tan floreciente y simpática, esté contaminada con la lepra del anarquismo, lo que se debe, indudablemente, á la numerosa corriente de inmigración que año por año inunda

su feraz territorio; y que los anarquistas están haciendo de las suyas, lo comprueban los siguientes hechos: en los primeros días de Mayo, promovieron aquellos un motín que, sembrando la discordia entre huelguistas y trabajadores, ensangrentó las calles de Buenos Aires; y en esta misma ciudad, no hace muchos meses, fueron victimados el Intendente de Policía, Coronel Falcón, y su Secretario, con una bomba explosiva lanzada al coche en que iban los victimados, por una alevosa mano de ácrata desconocido.

La gran República oriental, el Brasil, que ocupa el territorio más extenso y fértil de la América del Sur, territorio que se halla bañado por el monarca de los ríos, el Amazonas, y sus numerosos afluentes, sufrió gran pérdida con el fallecimiento, acaecido en 14 de Junio, del prestigioso estadista D. Alfonso Augusto Moreira Penna, quien había sido uno de los más leales colaboradores del paternal y progresista gobierno del inolvidable emperador D. Pedro, y que desempeñaba la más alta magistratura de aquella República. Debiendo terminar su período constitucional de presidente en el año actual, los diversos partidos políticos del Brasil, durante la segunda mitad del de 1909, se han preparado para la lucha eleccionaria, lo que naturalmente trae agitados los ánimos de los ciudadanos de ese próspero Estado.

Réstanos hablar de nuestra República. Cúpole á Quito la gloria de haber lanzado el primer grito de la Independencia, en 10 de Agosto de 1809, siendo por este motivo, llamada y con razón, *Luz de América*. El centenario de tan notable acontecimiento histórico se celebró con una magnífica Exposición, en la que tomaron parte varias naciones amigas del Ecuador. El palacio de la Exposición es uno de los mejores edificios de Sud América, al decir de los entendidos. Consecuencia natural de este certamen de las industrias, tan útil bajo el aspecto de la Ciencia Económica, tiene que ser el aumento del comercio de importación y exportación, en el cual está vinculada la vida misma de las naciones.

En 8 de Septiembre, se hizo la apoteosis del sabio historiador Ilmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Federico González Suárez, colocando una lápida conmemorativa en la casa en que nació tan benemérito Prelado. En la hermosa capital de la provincia del Chimborazo, celebróse, igualmente, el segundo centenario del nacimiento del ilustre geógrafo D. Pedro Vicente Maldonado, honra y prez no sólo de Riobamba, su ciudad natal, y del Ecuador, sino de toda la América latina. En el concurso literario promovido al efecto, como parte del programa de los festejos del centenario, obtuvo el primer premio, consistente en una medalla de oro, el cuen-



cano Sr. Dr. Luis Cordero Dávila, por su notable y completo trabajo biográfico acerca del sabio Maldonado.

En el transcurso del año de 1909, se ha notado en nuestra Patria, gran movimiento hacia el progreso material, sintetizado en los ferrocarriles. Se ha observado también halagador movimiento en lo científico y literario. Pruebas de ello son: varios diarios que se publican en Quito y Guayaquil, fuera de muchas revistas ilustradas y semanarios; en Cuenca tenemos tres revistas y dos periódicos hebdomadarios; y lo mismo sucede en casi todas las capitales de provincia de la República.

Nosotros que no nos preciamos de pesimistas, que tenemos fe en el porvenir, que creemos en la ley indeclinable del progreso para los pueblos, esperamos que el Ecuador, zanjadas sus diferencias internacionales con el Perú, tendrá un asiento preferente en el banquete de la verdadera civilización. Y no puede ser de otro modo, dadas su ventajosa situación topográfica, su suelo privilegiado que produce los frutos de todas las zonas y sus ricas y abundantes minas de oro, plata, petróleo, carbón de piedra, &. Esperamos también que, terminadas las querellas que dividen á algunas Naciones sud-americanas, atenderán éstas á sus verdaderos intereses, formando la gran Confederación de los Estados hispano-americanos, á fin de que si se realiza el deseo de los yanquis de adueñarse de toda la América del Norte, la América Meridional sea patrimonio exclusivo de los americanos del Sur.

ALFONSO M. BORRERO.

---